

Transformaciones en el espacio periurbano-suburbano de la Ciudad de Córdoba

Mg. Arq. Natacha Gordillo

El crecimiento de las grandes ciudades latinoamericanas es un fenómeno que se viene desarrollando a través de procesos dinámicos, que se manifiestan de manera e intensidad diferente, e inciden directamente en el ambiente y la forma urbana, condicionando en la mayoría de los casos la sostenibilidad socio-ambiental de las urbes.

Todos estos procesos se han expresado desafiando el desarrollo urbano de las ciudades con el resultado de nuevas centralidades o macro-espacios multifuncionales, formas del crecimiento indeterminado de la periferia de la ciudad, segregación y diferenciación social. Se manifiestan en una modificación de la estructura urbana de las ciudades por los procesos de urbanización, cuyo resultado comprende grandes regiones metropolitanas.

En referencia al crecimiento indefinido de la periferia de las ciudades, éste ha sido facilitado por el desarrollo de la informática y las telecomunicaciones, caracterizado en la conformación de comunidades cerradas ("gated community") que Mike Davis (1990-1992) denuncia como la homogeneidad de la clase social que busca segregarse del resto de la ciudad. La denominaron como "el archipiélago carcelario", la des-urbanización (el crecimiento indefinido de la periferia de las ciudades), o lo que François Ascher (2004) define como "metapolis".

Como consecuencia de estas transformaciones urbanas que acentúan una creciente desigualdad social y segregación en las ciudades de hoy, Saskia Sassen (1991) elabora el concepto de "ciudad dual", que se manifiesta en la dicotomía

de la centralización y descentralización, como resultado del capitalismo tardío. Es así que la descentralización de las actividades económicas no fue acompañada por la descentralización de la propiedad de capital, por lo que se manifiesta un crecimiento polarizado que se refleja en el espacio urbano.

En consecuencia, existe una substitución progresiva del capital productivo local por el capital especulativo global. Uno de estos costes ha sido el desmantelamiento de la economía productiva local, las opciones políticas han sido efímeras o precarias, y en muchos casos, se abandonan las actividades productivas estables por las especulativas o, peor aún, las que se denominan "dumping local" (Jordi Borja, 2012), que otorgan permisividad ambiental o flexibilizan las obligaciones sociales o fiscales.

Así, se define a las ciudades en un tamaño desmedido que ha desbordado el concepto de "área metropolitana", caracterizada por centro-periferia. Hoy, el desarrollo de las urbes es multi-escalar, de manera regional, donde existen núcleos urbanos o zonas urbanizadas de manera dispersa, fragmentada y segregada, intercalada con espacios agrícolas o áreas sin urbanizar, lo que deriva en la imagen de la ciudad posmoderna (Jordi Borja).

Esto va acompañado por la inexistencia de un gobierno metropolitano o regional que regule y gestione los espacios intersticiales de los diferentes núcleos urbanos, para poder implementar políticas de "hacer ciudad" y el "derecho a la ciudad", concepto desarrollado por Henri Lefebvre.

La disolución de la ciudad aumenta o genera desigualdades y pobreza, se reducen las libertades, aumentan los costes sociales debidos a la segregación y a las distancias en tiempo. Podemos afirmar,





Cinturón Verde- FUENTE DPU- Elaboracion Propia

como indica el autor Kolhaas, que es el "fin de la ciudad" y que aparentemente es el triunfo de la ciudad "posmoderna" o la ciudad genérica, lo que implica la negación del planeamiento, la exaltación del proyecto arquitectónico, la aceptación de la dispersión y la fragmentación de los territorios urbanizados.

En el caso de la ciudad de Córdoba en Argentina, así como en el área metropolitana, se han manifestado transformaciones urbanas reflejo de las profundas reestructuraciones socio-económicas espaciales que confrontan y desafían a las ciudades.

Este fenómeno se evidencia en la localización diferenciada de las distintas urbanizaciones residenciales registradas en la Dirección de Urbanismo de la Municipalidad de Córdoba, que revela una preferencia de localización en los cuadrantes Noroeste, Oeste y Sur de las urbanizaciones residenciales especiales o loteos de niveles socioeconómicos medios-altos. Estas zonas constituyen la expansión, suburbanización y conurbanización de la periferia de la ciudad con localidades vecinas, por ejemplo se observa una continuidad espacial -principalmente en el cuadrante Noroeste- con las localidades de Villa Allende y Saldán.

Esta situación es impulsada por el mercado inmobiliario que vende un estilo de vida lejos de la ciudad, en un radio de 50 km, donde se encuentran más de cuarenta localidades, municipalidades o comunas que conforman un verdadero sistema de ciudades, muchas de ellas con el rol de "ciudad dormitorio".

Además, la actual política nacional PRO-CREAR (Programa de Crédito Argentino) que consiste en otorgar créditos hipotecarios para la construcción, ampliación, terminación y refacción de viviendas, también contempla la posibilidad de comprar el terreno para construcción de la vivienda única. En el contexto de la ciudad de Córdoba que carece de terrenos accesibles que se adecuen a esta nueva demanda, es decir, terrenos a bajo costos; los beneficiarios se enfrentan a la situación de buscar lotes en las localidades vecinas del Gran Córdoba. Muchos de estos poseen infraestructura base, agua y luz.

Este fenómeno implica un traslado de esta población -en su mayoría familias jóvenes-, a radicarse lejos del lugar de trabajo y de la educación de sus hijos, aumentando el flujo de tránsito entre estas localidades y la gran ciudad, Córdoba Capital. De esta manera se produce la extensión de la ciudad y/o consolidación-crecimiento de las localidades satélites que se transforman en ciudades dormitorios.

Todo ello trae diferentes dificultades:

- Mayor demanda en de los sistemas via-rios -el transporte privado o público a la ciudad principal, vivienda-trabajo-.
- Colapsan las infraestructuras de las pequeñas localidades, en muchos casos por duplicarse la población, lo que trae aparejado problemas ambientales.
- Aumento del área urbanizable de la gran ciudad, en consecuencia, alto costo para la dotación de infraestructura.

- Disminución de la producción fruti-hortícola por el crecimiento del área urbanizable, tanto en las pequeñas localidades como en la gran ciudad, donde se transforma el uso de suelo rural a uso del suelo urbano.

A partir de lo expuesto se asevera que es prioritario investigar y desarrollar políticas e instrumentos de gestión a nivel metropolitano y/o regional que regulen y gestionen los espacios intersticiales de los diferentes núcleos urbanos para hacer más rentable el sistema de transporte entre las localidades, las infraestructuras sean eficientes y proteger a la producción del cinturón verde, es decir, la producción de alimentos.

Para ello se debería fomentar la compactación y/o densificación adecuada de las ciudades, tanto de las satélites como de la principal, para frenar el avance del área urbanizada sobre la rural. De esta manera, se favorecerá a la producción local de alimentos, fomentando así a la actividad económica productiva del espacio periurbano-suburbano y ayudar a la sostenibilidad socio-ambiental de las urbes.

Palabras claves: área metropolitana, desarrollo urbano, extensión urbana, infraestructura, degradación ambiental, fragmentación y segregación social